

Agua en boca



LA COLMENA 83 • julio-septiembre de 2014 • pp. 112-119 • ISSN 1405-6313

Fusión corporal (2001). Tinta sobre papel: José Edgar Miranda-Ortiz.

Sección a cargo de José Molina

Los huevos en *La Colmena*

José Molina

LAS LENGUAS PROPONEN INTERESANTES juegos de recepción. En el español de nuestro país, por ejemplo, con la palabra ‘huevos’ nos referimos a los genitales masculinos, mientras que en italiano se trata del título del libro de poemas de Elisa Biagini (Florencia, Italia, 1970). Lo interesante surge cuando nos enteramos de que ‘huevo’ en italiano es masculino al singular y femenino al plural. El poemario de Biagini juega con esa transición de géneros. En el tantas veces atacado ‘horizonte masculino’ de la poesía italiana nace esta voz que llena de intenciones las imágenes. No hay referencias directas, sino el gesto hábil que sólo la poesía puede producir en el juego de la palabra. Biagini propone combatir la discursividad masculina de su tradición desde la dispersión de su voz: elabora figuras femeninas que aman hombres y mujeres, que son niñas, amantes y madres, sin necesidad de renunciar a la perversidad y al humor. El ejemplo más claro de esto es el poema “Feminist icon”, donde la misma mano que acaba de masturbarse hace la señal de la cruz entre el cuerpo y un burro de planchar.

Biagini ha publicado tres libros de poemas: *Questi nodi* (Florencia, Gazebo, 1993), *Uova* (Génova, Zona, 1999) y *l'ospite* (Torino, Einaudi, 2004). Los poemas aquí traducidos fueron tomados de una antología personal.

JOSÉ MOLINA. Poeta y traductor. Maestro en Estudios Portugueses por la Universidad de Massachusetts, Dartmouth, Estados Unidos. Ha publicado los libros *Juno desierta* (Mangos de Hacha, 2011) y *Símbolos patrios* (Libros del Perro Negro, 2012). Su trabajo forma parte de la antología *Radial: poesía contemporánea de Brasil y México* (EBL-Cielo Abierto, 2012). Junto con Cristian Gómez editó la primera antología del poeta chileno Tomás Harris en México, *Los sentidos del viaje* (Filo de Caballos, 2013).

Lasciati un seme in mano
che ti cresca di vene, che
sopravviva al buio:

ti rifaccia
il dito che hai
tagliato per ogni
tuo morto.

(Clonata dalle orecchie
nuovamente su piazza).

Déjate una semilla en la mano
que te crezca como vena, que
sobreviva a lo oscuro:

te restaure
el dedo que has
cortado por cada uno
de tus muertos.

(Clonada desde las orejas
nuevamente en la plaza).



*

*

*En tu tiempo (1998), detalle. Tinta
sobre papel: José Edgar Miranda-Ortiz.*

Ritonerai
come un piatto
nel divano, un osso
nella porta

riciclata, sfogata negli
oggetti.

Ti scioglierai nel
bicchiere poggiato sul tuo
sterno —a provare la morte—:

la pelle fusa per un decotto
d'inchiostro,

tessuta nel cappotto di placenta
di un mio figlio.

Regresarás
como un plato
en el sofá, un hueso
en la puerta

reciclada, desfogada en
los objetos.

Te derretirás en el
vaso apoyado sobre tu
esternón —a probar la muerte—:

la piel fundida por una decocción
de tinta,

tejida en la capa de placenta
de un hijo mío.

QUALE FOTO SCEGLIEREMO?

A quale età sei stata più te
stessa col cervello che cresceva

sulle cose, città-stato di meningi
e sangue? Magari sfogliando

l'album dei geni, o leggendo
la memoria nei capelli, a te, già senza

scarpe, naso al cielo, zittita in
una stanza senza mobili, il

burro non più fuso
sulla fronte, più magra

di circa 21 grammi.

Se le ceneri saranno
pasto a un albero (e le tue

otturazioni i miei bottoni),
farò la foto a quello, che ti

ricrescerà il cervello, cittadella
di radici e foglie.

¿QUÉ FOTO ESCOGEREMOS?

¿A qué edad fuiste más tú
misma con el cerebro que crecía

sobre las cosas, estado-nación de meninges
y sangre? Tal vez deshojando

el álbum de los genes, o leyendo
la memoria en los cabellos, a ti, ya sin

zapatos, nariz al cielo, calladita en
una estancia sin muebles, la

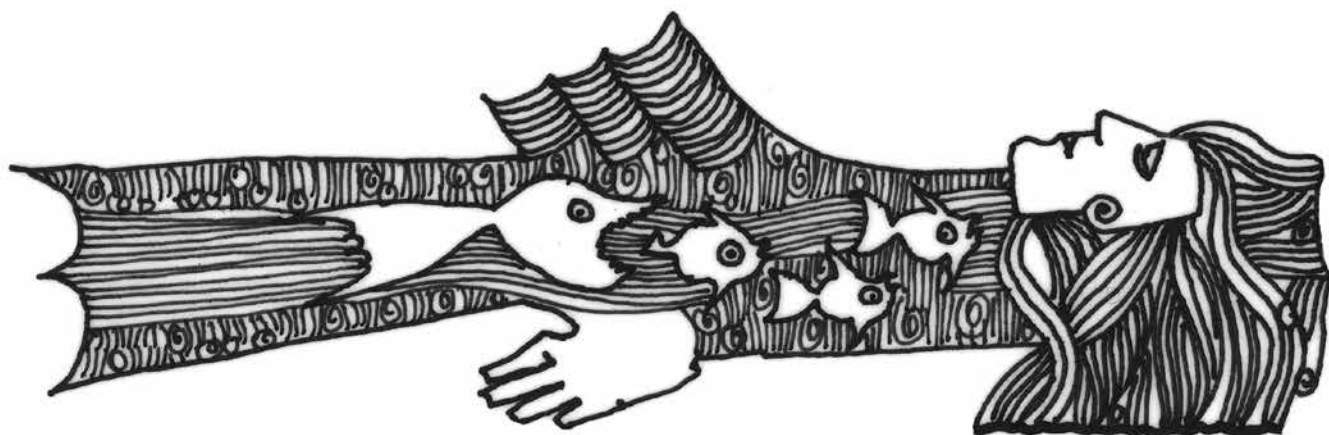
mantequilla sin derretir
en la frente, más flaca

de casi 21 gramos.

Si las cenizas serán
alimento de un árbol (y tus

obturaciones mis botones),
haré la foto a aquello, que te

rellenará el cerebro, ciudadela
de raíces y hojas.



Los peces en tu cuerpo (1999), detalle. Tinta sobre papel: José Edgar Miranda-Ortiz.

*

Ed il corpo è
asciugato, sbiancato:
detersivo filtrato arrivato
ovunque, ora kosher.

Menopausa

tutte e due colli
bianchi
come uova,

mesi di nuovo
interi, niente sacchi di
sabbia per la diga,
o collane di sangue,

la tenda
enorme della tua
pelle.

*

Succhiata d'acqua, il nero
dello stomaco mi è

sceso nella gamba
più corta. Ingoio

giornate dai calchi
delle mani, come

pasticche: è la tua foto
stampata sul sapone di

Marsiglia, che si scioglie.
Occhi e bocche nella

garza dei capelli, nella
tenda.

*

Y el cuerpo está
seco, blanqueado
detergente filtrado que llega
donde sea, ahora *kosher*.

Menopausia

las dos colinas
blancas
como huevos,

meses de nuevo
enteros, nada de sacos de
arena para la presa,
o collares de sangre,

la tienda
enorme de tu
piel.

*

Extraída de agua, el negro
del estómago me ha

bajado en la pierna
más corta. Trago

jornadas de los yesos
de las manos, como

tabletas: es tu foto
estampada en los jabones

de Marsella, que se derrite.
Ojos y bocas en la

gasa de cabellos, en la
tienda.

*

Torniamo,
andiamo
lontano dalle
luci, nell'ombra
insieme —luci
fredde.

Scendiamo
nel cibo, feroci,
equipaggiate, il
mondo rotolato per
ogni cucchiata,
bambina
alla minestra, cresciuta ad
ogni morso, come Alice,

alla frutta più
vicina alla morte.

*

Di nuovo elenchi,

fioriscono
senza bordi,
come lividi,
come acqua
su carta;

sempre al
mattino di
luce che
spacca le guance,
il freddo che sporge
alle mani,
gli occhi
miei scuri, i tuoi
palla di neve
appena scossa,

la mia/la tua
scala
senza ringhiera.

*

Regresamos,
vamos
lejos de las
luces, en la sombra
juntos —luces
frías.

Descendemos
en el alimento, feroces,
equipadas, el
mundo arrollado por
cada cucharada,
niña
a la sopa, crecida a
cada mordida, como Alicia,

a la fruta más
cercana a la muerte.

*

De nuevo listas,

floreces
sin bordes,
como lívidos,
como agua
sobre el papel;

siempre la
mañana de
luz que
golpea las mejillas,
el frío que se extiende
en las manos,
mis ojos
oscuros, los tuyos
bola de nieve
apenas reventada,

la mía/la tuya
escala
sin medida.

FEMINIST ICON

(Con la mano che
trema come coda
di pesce),

dalla

voce
mi esci verticale:
con l'orizzonte
della tavola da
stiro
fate una
croce

*

A noi ci lega
un altro ramo
di quest'albero
una collana di x
non trasversale,
non proprio stesse
uova, anche se tonde.

Ho i tuoi pezzi di
corpo, ma mischiata di piedi
sconosciuti, orecchie nuove,

certo te, ma non tutta:

e tu ti perdi cercando
di te stessa
dentro una faccia
che tu credevi specchio.

FEMINIST ICON

(Con la mano que
tiembla como cola
de pescado),

desde la

voz
me sales vertical:
con el horizonte
del burro de
planchar
hazte una
cruz

*

A nosotros nos une
otra rama
de este árbol
un collar de x
no transversal,
no propiamente los mismos
huevos, aunque redondos.

Tengo tus pedazos de
cuerpo, pero mezclada de pies
desconocidos, orejas nuevas,

cierto tú, pero no toda:

y tú te pierdes buscando
de ti misma
dentro de una cara
que tu creías espejo.

*

Senza senso,

come stirare lenzuoli
e asciugamani, per
poter dire che
il vapore del ferro è
il tuo sudore,

dire che c'hai
quasi lasciato le dita
nella torta per me,
a me, a cui lo sai che
piace solo il pane.

Di questo film
di martirio
—di cui pure
le luci tu hai curato—,
non c'è trama,
solo un giro di specchi,
solo il caldo di fiato
dentro un forno.

*

Sin sentido,

como planchar sábanas
y toallas, para
poder decir que
el vapor de la plancha es
tu sudor,

decir que has
casi dejado los dedos
en el pastel para mí,
a mí, a quien sabes que
sólo me gusta el pan.

De esta película
de martirio
—de la cual incluso
tú le has montado las luces—,
no hay trama
sólo un giro de espejos
sólo el calor del aliento
dentro del horno LC.



En tu tiempo (1998), detalle. Tinta sobre papel: José Edgar Miranda-Ortiz.